Italia y Cuba: el cine que nos une

A Italy and Cuba: a cinematic bonding

Mario Masvidal Saavedra*

DOI 10.54103/criando.200.c343

RESUMEN

Italia y Cuba, el cine que nos une persigue comentar e inventariar los aspectos y elementos del cine italiano que más han impactado el cine cubano y en la cultura de la Isla. Es este un recorrido histórico de la llegada y desarrollo del cinematógrafo en Cuba, el consumo cinematográfico y su incremento en el siglo XX, centrándose en la presencia del cine italiano en las pantallas de la isla. Además, se examina la influencia del arte cinematográfico italiano en los jóvenes creadores del nuevo cine cubano, quienes posteriormente fundarían el cine de la Revolución. Se detiene en los artistas italianos que colaboraron con el cine cubano post 1959 como Mario Gallo, Otello Martelli y especialmente Cesare Zavattini, quienes afianzaron la impronta neorrealista italiana en las primeras producciones cubanas y contribuyeron a la formación profesional de varios cineastas cubanos en Cinecittà (Tomás, Gutiérrez Alea, Julio García Espinosa, Humberto Solás, Enrique Manet, Tomás Milián).

PALABRAS CLAVES

Consumo, Cine italiano, neorrealismo, Cine de la Revolución, Ideología.

ABSTRACT

Italy and Cuba, the cinema that unites us seeks to comment on and inventory the aspects and elements of Italian cinema that have had the greatest impact on Cuban cinema and on the island's culture. This is a historical tour of the arrival and development of the cinematograph in Cuba, the cinematographic consumption and its increase in the 20th century, focusing on the presence of Italian cinema on the island's screens. It also

---

* Universidad de las Artes (ISA)
mariomasvida@yahoo.com

examines the influence of Italian cinematographic art on the young creators of the new Cuban cinema, who would later found the cinema of the Revolution. It focuses on the Italian artists who collaborated with post-1959 Cuban cinema, such as Mario Gallo, Otello Martelli and especially Cesare Zavattini, who consolidated the Italian neorealist imprint in the first Cuban productions and contributed to the professional training of several Cuban filmmakers in Cinecittà (Tomás, Gutiérrez Alea, Julio García Espinosa, Humberto Solás, Enrique Manet, Tomás Milián).

KEY WORDS

Italian Cinema, Neo Realism, Cuban cinema, Ideology, Film exhibiton

1. Preámbulo

El cine italiano tiene un lugar muy especial en el recuerdo y en la preferencia del público cubano. Esta afirmación pudiera parecer exagerada, sobre todo si se tiene en cuenta el indiscutible impacto y preeminencia que tuvieron en Cuba el cine estadounidense, el mexicano, e incluso las cinematografías francesas y británicas, durante los primeros 60 años del siglo XX y que, todavía hoy, tiene el cine norteamericano.

No obstante, con una mirada más escrutadora, se puede apreciar que el cine italiano le siguió los pasos a las cinematografías mencionadas anteriormente (*Anexo 8.2*), tanto en lo referido al número de filmes exhibidos en la isla a través de los años, como en el impacto estético-artístico que tuvo en la creación cinematográfica cubana del pasado siglo.

En el presente ensayo exploraremos velozmente la historia de la relación del cine italiano con el público y los realizadores cubanos, y trataremos de develar algunas claves de la influencia italiana en el cine cubano y, particularmente, en el cine cubano de la Revolución.

2. Antecedentes históricos del cine en Cuba

Cuba experimentó su primer contacto con el cine en fecha tan temprana como 1897. Fue Gabriel Antoine Veyre, representante de los hermanos Louis y Auguste Lumière, quien introdujo en la América hispana el nuevo invento. Llevó el

cinematógrafo primero a México, en 1896, y más tarde a Cuba, en 1897 (Agramonte y Castillo 2008). En enero de ese año, inaugura un pequeño estudio para el nuevo invento en la céntrica Avenida del Prado, en el corazón de la Habana, capital de Cuba, que, por entonces, era aún colonia de España (Díaz y del Río 2010). El estreno en La Habana del espectáculo cinematográfico de los Lumière, a cargo de Veyre, ocurrió el 23 de enero de 1897 (Díaz y del Río 2010). En marzo de ese mismo año filmó el cuerpo de bomberos de La Habana en un ejercicio de extinción de incendio; el resultado fue un cortometraje de 1 minuto que tituló *Simulacro de incendio* (Douglas 2008).

A partir de ese momento, hubo pioneros hispano-cubanos que, rápidamente, se apropiaron creativamente del nuevo invento y, a finales del siglo XIX, realizaron brevísimas piezas cinematográficas de publicidad. Tal fue el caso de una cinta publicitaria rodada en Cuba, la primera dirigida por un cubano, *El brujo desapareciendo*, de julio de 1898, patrocinada por la cervecería La Tropical y dirigida y actuada por el cubano José Esteban Casasús (Agramonte y Castillo 2008).

En Cuba comenzó a desarrollarse paulatinamente una cultura cinematográfica desde finales del siglo XIX. Estos antecedentes incentivaron la creación de circuitos de exhibición y la aparición de una modesta e inestable industria del cine nacional con su correspondiente producción de documentales, noticiarios y filmes de ficción. Con su recién lograda independencia y con el cine, Cuba entraba en la modernidad del siglo XX.

3. El consumo cinematográfico en Cuba en el siglo XX

Para tener una idea del comportamiento del consumo cinematográfico en la Isla, he tomado como muestra datos de la década de los años '50 del pasado siglo, período muy significativo en la historia de Cuba y, en particular, del cine, en lo referido a su distribución, sus circuitos de exhibición, su fruición, e incluso la producción cinematográfica en el país. Este período se caracterizó por el crecimiento demográfico mundial posterior a la Segunda Guerra Mundial y por la expansión del cine como forma de entretenimiento social asequible a todos los segmentos sociales, lo cual estuvo apoyado en cierta bonanza económica en el continente americano, región que no sufrió los horrores y la destrucción de la guerra.

A partir de 1954, Cuba estimuló el desarrollo de la industria del ocio como importante fuente de ingresos y vía de re-modernización del país. La mafia norteamericana participó en ese proceso y pronto se adueñó de buena parte de esta industria en la Isla en los '50 (Cirules 1999).

En ese ambiente y como parte de la estrategia de desarrollo del turismo, se invitaban a La Habana a numerosos artistas norteamericanos, mexicanos, argentinos e italianos. De ese modo por los teatros, cabarets y por la televisión cubana desfilaron figuras italianas de la talla de Katyna Rainieri, Tina de Mola, Ernesto Pietro Bonino, Floriana Alba y Nila Pizzi. En 1957, la diva Renata Tebaldi se presentó en La Habana, invitada por la sociedad cultural Pro-Arte Musical, en tres memorables funciones en el teatro Auditorium (Puente 2021). Estas destacadas figuras de la música se integraban a la percepción del público cubano del arte y la cultura italianas, cuyas celebridades llegaban a la Isla a la par de los estrenos de la cinematografía de dicho país.

Durante aquella década las innovaciones tecnológicas en la industria cinematográfica (el technicolor, el cine 3D, el cinemascope, el cinerama, las películas de 70 mm Todd-AO, el sonido hi-fi, el sonido estereofónico, etc.) fueron llegando una tras otra en veloz sucesión a Cuba desde los Estados Unidos, estimulando aún más el consumo del séptimo arte por parte del público. A esta lista de innovaciones debe sumarse la aparición en Cuba de la televisión. Esta novedad tecnológica de altísimo impacto social y comercial llegó en 1948, primero como experimento y luego como fenómeno plenamente comercial y masivo en 1950 (Estol 2023).

Por esa época en Cuba existían 549 salas de cine para cintas de 35 mm, con un total de 370 495 asientos (*Anexo 8.1*). También había 205 salas de cine para cintas de 16 mm, con un estimado total de 40 000 asientos (*Anexo 8.1*). La relación entre la capacidad de asientos de salas de cine y la población puede considerarse alta atendiendo a los datos demográficos de la década de los '50. De acuerdo con el censo de 1953, la población de Cuba era de 5 829 029 (González y Debasa 1970) y los datos del censo de 1959 mostraban un acelerado crecimiento de la población, pues se alcanzó la cifra 7 005 029 habitantes (Population Pyramid 2022).

La proporción asientos/público en 1953 era de 15,7 personas por asiento en los cines de proyección en 35mm; mientras que la proporción en salas de 16 mm era de 145.7 personas por asiento.

En 1959, la proporción en salas de 35 mm era de 18,9 personas por asiento, y en salas de 16 mm de 175 personas por asiento, si se tiene en cuenta que las cifras de asientos antes mencionadas solo aumentaron moderadamente durante el transcurso de dicha década. Tales cifras ofrecen una idea acerca de la potencialidad del consumo cinematográfico en Cuba en el período 1951-1959 si se considera, además, que la distribución de las salas de cine por territorios cubría todas las provincias del país, sus ciudades capitales, y varias ciudades menores (*Anexo 8.1*).

Por su parte, la televisión comercial se inauguró en Cuba el 24 de octubre de 1950. Rápidamente surgieron varios canales televisivos y, en 1958, se inaugura el primer canal que trasmite su señal en colores (Estol 2023). En todos ellos se programaron espacios de cine que gozaron del creciente favor de los televidentes, de modo que la televisión, en su competencia con el cine, amplió enormemente el acceso del público a las producciones cinematográficas, ahora desde sus hogares.

4. El cine italiano en las pantallas cubanas

El arte y la cultura italianas, presentes en Cuba desde finales del siglo XVIII (Carpentier 1993), tempranamente estimularon una sensibilidad y un gusto especial en las clases altas y medias de la sociedad, lo que más adelante facilitaría la fruición del cine italiano tras su llegada al país. No obstante, debe tenerse en cuenta que en los primeros 50 años del siglo XX, las cinematografías estadounidenses, mexicanas, españolas y argentinas dominaron las pantallas de cine de la Isla, e incluso, a partir de 1950, extendieron su alcance a la programación cinematográfica de la televisión (Estol 2023). El cine británico, el francés, el italiano y hasta el japonés también alcanzaron las costas del Caribe, con mayor presencia en el período posterior a la Segunda Guerra Mundial. De hecho, ya en la década de los años '50, el cine francés, el británico y el italiano lograron desplazar el cine argentino y el español de los privilegiados lugares que gozaban en los años '30 y '40 (*Anexo 8.2*).

Algunos registros cubanos de estrenos cinematográficos recogen la presentación de 223 filmes italianos en el período de 1955 a 1959 (*Anexo 8.2*). Un número importante de esas cintas habían sido producidas en la segunda mitad de la década de los años 40, otras eran producciones más recientes respecto de sus fechas de exhibición en el país. El público cubano tuvo la posibilidad de

actualizar su recepción y conocimiento de la cinematografía italiana anterior a los años '50 y, en particular, del cine neo-realista, que tan fuerte huella dejó en los jóvenes aspirantes a cineastas de la Isla desde entonces.

El cine italiano exhibido en Cuba durante la década de los años '50 contenía verdaderas joyas de la cinematografía mundial. Solo para mencionar algunos filmes, véase el siguiente listado (Centro Católico de Orientación Cinematográfica, 1955, 1956, 1957, 1958 y 1959): *Ladri di biciclette* (Director: Vittorio de Sica), *Germania anno Zero* (Director: Roberto Rossolini), *Carrosello Napoletano* (Director: Ettore Giannini), *Umberto D* (Director: Vittorio de Sica), *Pane, amore e fantasia* (Director: Luigi Comencini), *Siamo Donne* (Directores: Alfredo Guarini, Gianni Franciolini, Luigi Zampa, Roberto Rossellini, Luchino Visconti Di Modrone), *La ciociara* (Director: Vittorio de Sica).

Por otra parte, durante los años 50, abundaron las coproducciones franco-italianas en las pantallas cubanas. Véase a continuación una pequeña muestra de títulos listados en los registros de estrenos en Cuba en 1955 (Centro Católico de Orientación Cinematográfica 1955): *Allarme a Sud* (Director: Jean Devaine; Productores: Sirius Neptune y Fono Roma), *La bella y el diablo* (Director: René Clair; Productor: Franco-London Films), *La Contessa de la Castiglione* (Director: Georges Combret; Productor: Raduis Productions y Taurus (Turín), *La Reine Margot* (Director: Jean Deville; Productores: Lux Films- Roma-Paris y Les Films Vêndome).

Las producciones italianas, más las co-producciones franco-italianas e hispano-italianas, siguieron llegando a Cuba con gran aceptación de público y en número creciente después del año 1959 (Vega y Naito 2018). Debe tenerse en cuenta, además, que los estrenos de producciones cinematográficas de los Estados Unidos y de toda Latinoamérica cesaron en Cuba después de la ruptura de relaciones entre los gobiernos de los Estados Unidos y la isla caribeña y después de la expulsión de Cuba de la Organización de Estados Americanos (OEA) por presión de los Estados Unidos, a principios de la década de los 60. Esta situación política benefició a muchas cinematografías europeas, incluidas las de Europa del Este, que incrementaron sus exhibiciones en Cuba y, por tanto, se amplió cuantitativamente y, a la vez, se mejoró cualitativamente el horizonte cinematográfico del espectador cubano.

Este período -denominado de la Revolución- es también un grande y extenso momento de esplendor del cine italiano en Cuba, no solo por su enorme influencia en los realizadores cubanos, sino también por su alta presencia en las pantallas cubanas a lo largo de más de seis décadas (Vega y Naito 2018).

5. El cine italiano y su impacto en el cine cubano de la Revolución

Indudablemente el impacto del neorrealismo fue decisivo en la orientación ética y estética del naciente cine cubano de la Revolución. Varios textos y artículos se han publicado sobre su impronta en autores emblemáticos cubanos como Tomás Gutiérrez Alea (Titón), Julio García Espinosa y Humberto Solás. Los dos primeros estudiaron en el Centro Sperimentale di Cinematographia, en Roma, entre 1951 y 1953. Solás también tuvo una breve estancia en Italia como parte de su periplo personal por Europa, a mediados de los años 60, sin dudas, atraído por la aureola del neorrealismo, del cual era deudor estético, aunque ya para entonces el neorrealismo hacía más de una década que había fenecido como movimiento (Díaz y del Río 2010).

Un momento trascendente, porque anunciaba un cambio en el camino del cine cubano, fue la producción del corto documental *El Mégano* (1958), de clara inspiración neo-realista. Los realizadores eran un grupo de entusiastas del cine miembros de la Sociedad Cultural Nuestro Tiempo, en La Habana. Dicho equipo estaba conformado por Julio García Espinosa como director, acompañado por Tomás Gutiérrez Alea, Alfredo Guevara, Jorge Haydú y José Massip, quienes, apenas un año más tarde, constituirían el núcleo fundador del Instituto Cubano del Arte y de la Industria Cinematográficas (ICAIC) y, con ello, abrirían un nuevo camino para el cine cubano y latinoamericano, en general (Díaz y del Río 2010).

A partir de 1959, y durante la primera mitad de la década de los años 60, el ICAIC invitó a importantes figuras del cine mundial a participar en el cine cubano de la Revolución. Varios grandes nombres llegaron de Europa, entre ellos Joris Ivens, Román Karmen, Chris Marker y Agnes Varda. De Italia vinieron a Cuba artistas como Cesare Zavattini (autor del guion del filme cubano *El joven rebelde*, de García Espinosa), Otello Martelli (director de fotografía que trabajó en el filme *Historias de la Revolución*, de Tomás Gutiérrez Alea) y Mario Gallo (realizador de los

documentales *Arriba campesino* y *Al compás de Cuba*) (Díaz y del Río 2010).

La impronta neo-realista resulta evidente en los primeros filmes cubanos producidos por el ICAIC: *Historias de la Revolución* (Gutiérrez Alea, 1960), *El joven Rebelde* (García Espinosa, 1961), *Manuela* (Solás, 1966), entre otros (Díaz y del Río 2010). Más allá del neo-realismo, la influencia del cine italiano de finales de los 50 y principios de los 60, de autores como Fellini, Visconti y Pasolini, es manifiesta en filmes cubanos como *La muerte de un burócrata* (Gutiérrez Alea, 1966), *Memorias del subdesarrollo* (Gutiérrez Alea, 1968), *Lucía* (Solás, 1968), *Aventuras de Juan Quin Quin* (García Espinosa, 1968), por solo mencionar algunos de los más destacados (Díaz y del Río 2010).

Otro curioso enlace entre Cuba e Italia a través del cine lo es el actor cubano Tomás Milián (La Habana, Cuba, 1933- Miami, Estados Unidos, 2017), quien desarrolló la mayor parte de su carrera profesional en el cine italiano desde finales de los años 50 hasta finales de los años 80. Su filmografía en ese país incluye títulos como *La Notte Brava* (Mauro Bolognini, 1959), *Il bell'Antonio* (Mauro Bolognini, 1960), *I Delfini* (Francesco Maselli, 1960), *L'imprevisto* (Alberto Lattuada, 1961), *Boccaccio '70* (Luchino Visconti et al, 1962), *Ro.Go.Pa.G.*, *La ricotta* (Pier Paolo Pasolini, 1963), *Identification of a Woman* (Michelangelo Antonioni, 1982), además de una larga lista de spaghetti westerns.

6. Cesare Zavattini en La Habana

Cesare Zavattini visitó Cuba en tres ocasiones. Las dos primeras tuvieron lugar en la década de los años '50. Fueron cortas visitas a la capital del país, relacionadas con los jóvenes aspirantes a cineastas que por entonces se agrupaban en la Sociedad Cultural Nuestro Tiempo.

Alfredo Guevara –fundador y presidente del ICAIC- rememora el encuentro con Zavattini en su primera visita a la Isla en el prólogo de su libro *Ese diamantino corazón de la verdad*, uno de los varios textos que en se han publicado sobre la presencia del célebre cineasta italiano en Cuba y su impacto en el cine nacional. Guevara escribe sobre aquella experiencia de la primera visita de Zavattini:

Llegó entonces a La Habana, para una Semana del Cine Italiano, Cesare Zavattini; llegó a los cine-clubes, quiso conocer a

los jóvenes; vino a Nuestro Tiempo. Y como queríamos respuestas le acosamos con mil preguntas.

Zavattini nos dijo (y no es textual porque cito de memoria); el texto existe, lo anoté en la época y fue publicado en el Boletín del Cine-Club de Nuestro Tiempo. No lo encontré, pero lo recuerdo; por eso no es textual, pero es esencial. Zavattini nos dijo, repito, «no puedo definir el neo-realismo, no existe tal definición; nuestro esfuerzo es el de acercarnos a una almendra pura, y apenas hemos tocado su cáscara» (Guevara y Zavattini 2002: 9).

La tercera, y última, visita ocurrió en 1959. Zavattini fue invitado por el flamante Instituto Cubano del Arte y de la Industria Cinematográficas (ICAIC) que presidía Alfredo Guevara, al que ya conocía de sus anteriores visitas, y permaneció en Cuba desde diciembre de 1959 hasta febrero de 1960 (Guevara y Zavattini 2002). Esta visita de no tuvo nada de turística. Durante estos meses se esforzó por ver y entender el huracán social y político en el que estaba sumergida la joven y triunfante Revolución Cubana y hasta participó profesionalmente en el nuevo cine de la Isla. En los pocos meses de estancia en Cuba, Za (así firmaba sus guiones Zavattini) asesoró el guion del filme *Cuba baila*, del director cubano Julio García Espinosa y escribió el guion del filme *El joven rebelde*, también de García Espinosa, además, impartió talleres de escritura de guion a los jóvenes realizadores cubanos del ICAIC y visitó gran parte del país (*Ibidem*). Viajó por el Oriente cubano y por otros territorios de la Isla, entrevistó a jóvenes guerrilleros del Ejército Rebelde, conversó con personas en las calles y conoció personalmente a Fidel Castro, con quien, en una ocasión, compartió e intercambió espagueti por arroz con frijoles negros (*Ibidem*).

De regreso a Italia, Zavattini publicó las notas de sus visitas, encuentros personales y los sucesos que vivió en la Cuba. Todas sus experiencias las había anotado cuidadosamente como posibles argumentos de futuros filmes. Estas notas aparecieron en el periódico *Paese Sera* desde el 21 de abril hasta el 30 de mayo de 1960. Se presentaron en la prensa como parte de una conversación -más que una entrevista- con el periodista Gianfranco Corsini. Posteriormente, estas célebres notas de Zavattini también aparecieron en otros medios europeos (Guevara y Zavattini 2002).

Sobre Zavattini en Cuba se han escrito varios libros y artículos de prensa a través de los años. Uno de esos textos es de la autoría

de Jesús Vega, escritor, crítico literario y de cine, e investigador de la Cinemateca de Cuba. Su volumen *Zavattini en La Habana. Crónicas y memorias de un maestro del cine italiano* es un excelente recuento de sus andares y vivencias en la Isla (Vega 1995).

Al cumplirse 120 años del natalicio de Zavattini, se conmemoró tal acontecimiento en La Habana con la primera edición del evento Orizzonti Italia-Cuba en el marco del 43 Festival Internacional del Nuevo Cine Latinoamericano de La Habana y con la publicación de un volumen editado conjuntamente por Italia y Cuba que incluye diversos ensayos sobre el homenajeado cineasta. El texto fue coeditado por la Dirección general de cine y audiovisual del Ministerio de Cultura de Italia y el Instituto Cubano del Arte y de la Industria Cinematográficas (Castillo 2022).

Sin dudas el impacto de Zavattini en el cine y la cultura cubanas es grande e indeleble, por eso en Cuba se perpetúa su memoria y se celebra su obra casi como una fiesta nacional por los críticos e investigadores del cine y por las instituciones vinculadas al audiovisual.

7. El cine italiano en el centro de la primera polémica ideológica en la Revolución Cubana

En 1963 cuatro filmes dispararon una intensa polémica pública entre el líder comunista Blas Roca y Alfredo Guevara, presidente del ICAIC. Las cintas en cuestión eran *La dolce vita* (1960), de Federico Fellini; *Accattone* (1961), de Pier Paolo Pasolini; *El ángel exterminador* (1962), de Luis Buñuel y *Alias Gardelito* (1961), de Lautaro Morúa (Castillo et al 2020). El tema de la polémica residía en la pertinencia, o no, de exponer al público cubano a la influencia de filmes que mostraban modos de vida decadentes propios del capitalismo, sobre todo porque en Cuba se intentaba crear una sociedad de nuevo tipo, una sociedad socialista de base marxista-leninista (*Ibidem*). Blas Roca, viejo líder comunista cubano y director del periódico Hoy, voz del Partido Socialista Popular (comunista) en esos años, comentó en una columna de su rotativo las dudas y opiniones de un conocido actor de la televisión cubana quien, preocupado por los contenidos de los recientes estreno cinematográficos en los cines del país, había enviado una carta de protesta al periódico. Roca aprovechó la oportunidad que la carta del mencionado actor le brindaba e impugnó públicamente en su prensa la exhibición de tales filmes

por el ICAIC en las pantallas del país. Esto provocó la pronta réplica del presidente del ICAIC, Alfredo Guevara, que fue publicada en las propias páginas del periódico Hoy. Guevara abogaba por la defensa de la libertad de ver y por la necesidad de educar al público nacional en la lectura crítica del arte cinematográfico mundial y del arte en general (*Ibidem*). La polémica fue subiendo de tono y se extendió hasta el punto en que la dirección de la Revolución (supuestamente Fidel Castro) ordenó concluir el debate (*Ibidem*).

Llama la atención que entre los filmes causantes de la polémica estuvieron dos excelentes cintas italianas de aquel momento y que hoy en día son parte de la historia del cine. Curiosamente, los cuatro filmes en cuestión estaban muy lejos de ensalzar y celebrar el modo de vida capitalista, sino todo lo contrario. La sátira, la ironía, el absurdo o la tragedia en estas cuatro películas servían de lente crítico para pensar y analizar las sociedades a las que remitían sus respectivos guiones. La libertad de ver y de pensar finalmente triunfó en aquella querrela política e ideológica, y en Cuba se continuaron exhibiendo filmes de todas partes del mundo, incluida Italia.

8. Famosos del cine italiano en La Habana

Otras destacadas figuras de la cinematografía italiana, aparte de las mencionadas anteriormente, pasaron por Cuba y también dejaron una importante huella en el país. A continuación se recogen personalidades relevantes del cine italiano que visitaron la isla después de 1969.

8.1. Gina Lollobrigida

La ya fallecida estrella del cine mundial, Gina Lollobrigida, arribó a La Habana en 1974, pero su visita no fue recogida ni comentada por los autores cubanos que se especializaban en el tema de las visitas de extranjeros notables a la Isla. Se sabe que su estancia fue de 12 días y que, por aquel entonces, se hallaba enfrascada en un proyecto fotográfico cuyo tema era las grandes personalidades mundiales de su época (A. Roberto 16 de enero de 2023). Evidencias de ello son unas cuantas fotografías de la actriz junto a Fidel Castro y en algunas aparecen ambos con sendos puros habanos en sus manos (*Ibidem*). También corrió

el rumor, nunca confirmado, sobre las presuntas relaciones íntimas entre estas dos personalidades (Díaz Castro 23 de julio de 2015).

8.2. Gian Maria Volonté

Gian Maria Volonté llegó a Cuba por primera vez a finales de 1970, en el momento en que se celebraba en la isla el Festival Internacional de la Canción de Varadero 1970. El propio festival monopolizaba la atención de la prensa y de las instituciones culturales cubanas, en parte por la presencia de numerosos artistas internacionales en el evento, entre ellos los italianos Sergio Endrigo y el grupo los Dik Dik. Sin embargo, la visita de Volonté desvió por un momento la atención de los medios hacia su persona en aquella breve visita de 1970 (Depestre 2017).

Años después, en 1975, exactamente el 8 de junio, Volonté regresó a Cuba procedente de México, esta vez invitado por el ICAIC (Depestre 2017). Gian María Volonté mostraba una sintonía ideológica total con Cuba y el socialismo, de modo que su visita –y la invitación que el ICAIC le extendió– tenía no solo motivaciones artísticas, sino políticas también. Retornó en diciembre de 1986, nuevamente invitado, pero en esa ocasión por los organizadores del Festival Internacional del Nuevo Cine Latinoamericano de La Habana en su octava edición (Ibídem). La Escuela Internacional de Cine y Televisión de San Antonio de los Baños en Cuba fue fundada por aquellos días y Gian María Volonté reaccionó ante el hecho de la siguiente manera: «Es extraordinario, por eso cada vez que llego a este país y veo las grandes realizaciones, no dejo de emocionarme» (Depestre 2017).

8.3. Claudia Cardinale

La Semana del Cine Italiano en la Habana de diciembre de 1976 tuvo la suerte de contar con la presencia de la actriz italiana Claudia Cardinale, quien además vino acompañada de su esposo el director de cine Pasquale Squitieri. Ambos acudieron especialmente invitados para el estreno del film *Amarcord*, de Federico Fellini (Depestre 21 de marzo de 2014). También en esa ocasión visitó la ciudad de Santiago de Cuba, en el extremo oriental de la isla, para presidir la presentación de filmes italianos (Iglesias 14 de marzo de 2011).

El público cubano conocía y admiraba a la Cardinale por filmes como *La chica de la valija* (1961), *Cartouche* (1962), *Rocco y sus hermanos* (1960), *Il Gattopardo* (1963), *8 ½* (1963), *La piel* (1981), *Érase una vez en el Oeste* (1968), *La tienda roja* (1971) y muchas más.

8.4. Giuseppe Tornatore

Tornatore arribó a La Habana en enero de 2010 precedido por el éxito de su filme *Cinema Paradiso* (1988). Fue recibido con un público que le admiraba tan siquiera por esa sola película. En esa ocasión vino a presentar su filme *Baaría* (2008). Presidió la presentación de diez de sus filmes incluyendo *Baaría* (2008), *Cinema Paradiso* (1988), *Malena* (2000), *Están todos bien* (1990) y *Pura formalidad* (1994). También visitó la Escuela Internacional de Cine y Televisión de San Antonio de los Baños, Cuba, donde intercambió con los estudiantes latinoamericanos y de otras regiones.

En una entrevista con el músico y presentador televisivo cubano Amaury Pérez Vidal, quien, además, es un buen conocedor de la filmografía de Tornatore, el director italiano le comentó lo siguiente:

Amaury Pérez: ¿Se imaginó que se le conociera tanto acá?

Giuseppe Tornatore: No, pensaba que se conocía una película. Sin embargo, me he percatado de que la gente conoce mucho mis películas. Me hicieron muchas preguntas, incluso los periodistas, y esto también me dio mucho placer. Este es un oficio que puede dar mucha más satisfacción de lo que uno puede pensar. (Pérez Vidal 10 de enero de 2010)

Y hacia el final de la entrevista Tornatore se manifiesta a favor de un mayor conocimiento del cine cubano en Italia:

Amaury Pérez: ¿Qué conoce –si conoce– del cine latinoamericano y del cine cubano?

Giuseppe Tornatore: En Italia, poco. De hecho, en estos días hemos hablado con los amigos que han organizado mi retrospectiva aquí en La Habana y con dirigentes del ICAIC para dar a conocer el cine cubano en Italia. Pero me gustaría, pensando en esta iniciativa, hacer circular en mi país los productos de la cinematografía cubana, que me parece muy llena de vitalidad, de un gran deseo de narrar. He visto algunas cosas en estos días, una síntesis antológica de algunos filmes y tengo la sensación de una gran vitalidad

expresiva, y sería muy bueno que estos sean conocidos. Tomás Gutiérrez Alea es muy conocido; *Suite Habana*, de Fernando Pérez, es conocido, pero otros no. (Pérez Vidal 10 de enero de 2010)

Esta última sentencia de Tornatore evidencia la lamentable asimetría que aún persiste en las relaciones de todo tipo entre Cuba e Italia, y, por extensión, se pudiera aseverar que entre Cuba y Europa toda.

9. Otras presencias del cine italiano en Cuba

De muchas otras formas el cine italiano se mantiene vivo en el público de la Isla. Una de las acciones que mantienen viva la presencia de la cinematografía italiana en Cuba es la publicación de libros y artículos de autores cubanos sobre cine, actores y directores de esa península mediterránea. Además del antes mencionado texto *Zavattini en La Habana*, del crítico e investigador Jesús Vega, está el volumen *Ese diamantino corazón de la verdad*, de Alfredo Guevara y Cesare Zavattini (Guevara y Zavattini, 2002), que recoge las memorias de Alfredo Guevara sobre sus encuentros con Zavattini y especialmente, las cartas y artículos intercambiados y publicados. *Pasolini, las jerarquías de la inspiración*, de la editorial Casa Vacía, en 2022, y compilado por el crítico cubano Daniel Céspedes, es uno de los ejemplos más recientes, en él varios críticos y académicos de la isla discursan sobre el cine y la vida de Pier Paolo Pasolini (Céspedes 2022). Sería labor ardua el intentar rastrear todos los artículos, ponencias y libros publicados en Cuba sobre el cine italiano y sus figuras. Solo hemos mencionado los más significativos y los más recientes.

Por otra parte, de manera sistemática se ha venido celebrando en La Habana las Semanas del Cine Italiano durante casi siete décadas. Esta, por lo general, ocupa varias salas del centro de la capital cubana y, en muchas ocasiones, en estas semanas de celebración se recibe la visita de actores y directores del cine italiano que intercambian con la prensa, los críticos, los cineastas, los estudiantes de cine y con el público en general.

Igualmente, la afición al cine italiano se manifiesta de varias otras formas en la isla. Hechos tal vez puntuales como nombrar “Plaza Za” (Zavattini) al parque interior de la Escuela Internacional de Cine y Televisión de San Antonio de los Baños o el de dedicarle por entero el VI Encuentro de la Crítica

Cinematográfica Cubana a Pier Paolo Pasolini (La Habana, 16 y 17 de noviembre de 2022) son muestra de las muchas maneras de celebrar en Cuba el cine italiano y sus artistas.

10. A modo de conclusión

En este ensayo hemos mínimamente inventariado y comentado los elementos del cine italiano que han impactado a Cuba, tanto sus filmes, como sus artistas. Sin dudas, la cinematografía italiana, como parte de todo el gran arte de ese país, ha tenido una innegable influencia en la cultura cubana a través del tiempo y, especialmente, a partir de 1959 con el triunfo de la Revolución Cubana. Por ello, no sería una exageración afirmar que, en este caso, el cine ha sido, sin dudas, el mejor embajador de la nación italiana en Cuba. De ello da fe su constante presencia en las pantallas, en el pensamiento y en el corazón de los cubanos todos.

Bibliografía

- «Falleció Gina Lollobrigida, actriz ícono del cine italiano y amiga de Cuba». *Cubadebate*. <http://www.cubadebate.cu/noticias/2023/01/16/fallecio-gina-lollobrigida-actriz-icno-el-cine-italiano-y-amiga-de-cuba/> (20/09/2024)
- «Muestra homenaje a Gian María Volonté en La Habana» (2023). *Cuba Sí*, 13 de enero <https://cubasi.cu/es/cubasi-noticias-cuba-mundo-ultima-hora/item/14290-muestra-homenaje-revive-a-gian-maria-volonte-en-la-habana> (cons. 23/09/2024).
- Agramonte, A. y Castillo, L. (2008). *Entre el vivir y el soñar. Pioneros del cine cubano*. Camagüey: Ácana.
- Carpentier, A. (1993). *La música en Cuba*. México DF: Fondo de Cultura Económica.
- Castillo, L, Hosek, J, Naito López, M. et all. (2020). «Fellini in the Cuban Context». F.Burke, M. Waller and M. Gubareva (Eds). *A Companion to Federico Fellini*: 451-454. New Jersey: John Wiley and Sons Ltd. Hoboken
- Castillo, L. (2022). «Zavattini en el horizonte del nuevo cine cubano». *Habana Radio, artículos*, 1ero de julio.<http://www.habanaradio.cu> (cons. 20/06/2024).

- Centro Católico de Orientación Cinematográfica (1955). *Guía Cinematográfica del Centro Católico de Orientación Cinematográfica*. La Habana.
- Centro Católico de Orientación Cinematográfica (1956). *Guía Cinematográfica del Centro de Orientación Cinematográfica*. La Habana.
- Centro Católico de Orientación Cinematográfica (1957). *Guía Cinematográfica del Centro de Orientación Cinematográfica*. La Habana.
- Centro Católico de Orientación Cinematográfica (1958). *Guía Cinematográfica del Centro de Orientación Cinematográfica*. La Habana.
- Centro Católico de Orientación Cinematográfica (1959). *Guía Cinematográfica del Centro de Orientación Cinematográfica*. La Habana.
- Céspedes, Daniel (compilador). (2022). *Pasolini, las jerarquías de la inspiración*. La Habana: Casa Vacía.
- Cirules, E. (1999). *El imperio de La Habana*. La Habana: Letras Cubanas.
- Depestre Catony, L. (13 de enero de 2017): «Gian María Volontè». *Habana Radio*. Recuperado de <http://www.habanaradio.cu>.
- Depestre Catony, L. (2017). *Cien mujeres célebres en La Habana*. La Habana: Ruth, colección Catalejo.
- Depestre Catony, L. (21 de marzo de 2014): «Claudia Cardinale». *Habana Radio*. Recuperado de <http://www.habanaradio.cu>.
- Díaz Castro, T. (23 de julio de 2015): «Gina Lollobrigida y su encuentro con Fidel Castro». *Cubanos por el mundo*. Recuperado de <https://cubanosporelmundo.com/>.
- Díaz, M. (2010). *Los cien caminos del cine cubano*. La Habana: Ediciones ICAIC.
- Douglas, M.E. (2008). *Catálogo del cine cubano 1897-1960*. La Habana: Ediciones ICAIC.
- Estol Román, J.R. (2023). *Memoria de un olvido. Etapa fundacional de la televisión cubana, 1950-1962*. Tomo I. Período 1950-1958. La Habana: En Vivo, ICRT.
- Estol Román, J.R. (2023). *Memoria de un olvido. Etapa fundacional de la televisión cubana, 1950-1958*. Tomo II. La programación de la televisión cubana, 1950-1958. La Habana: En Vivo, ICRT.

- Estol Román, J.R. (2023). *Memoria de un olvido. Etapa fundacional de la televisión cubana, 1959-1962*. Tomo III. Período 1959-1962. La Habana: En Vivo, ICRT.
- González Q., y Debasa, J. (1970). Cuba: Evaluación y ajuste del censo de 1953 y las estadísticas de nacimientos y defunciones entre 1943 y 1958. *Tabla de mortalidad por sexo, 1952-1954*. CELADE (Centro latinoamericano de demografía). Santiago de Chile: Serie C. No. 124.
- Guevara, A. y Zavattini, C.. (2002). *Ese diamantino corazón de la verdad, Iberautor*. La Habana: Promociones Culturales, S.A. y Festival del Nuevo Cine Latinoamericano.
- Iglesias, T. (2011). «El día que toqué a Claudia Cardinale». *La isla y ... LA ESPINA*, 14 de marzo [http://laislaylaespina.blogspot.com/\(23/09/2024\)](http://laislaylaespina.blogspot.com/(23/09/2024)).
- Izquierdo, J. (2010): «Giuseppe Tornatore y sus filmes en La Habana». *Juventud Rebelde*, 8 de enero. [https://www.juventudrebelde.cu/cultura/2010-01-08/giuseppe-tornatore-y-sus-filmes-en-la-habana\(23/09/2024\)](https://www.juventudrebelde.cu/cultura/2010-01-08/giuseppe-tornatore-y-sus-filmes-en-la-habana(23/09/2024)).
- Marquetti, R. (s/f). «México bello», *Colección Gladys Palmera*. [https://gladyspalmera.com\(23/09/2024\)](https://gladyspalmera.com(23/09/2024)).
- Navarro, J. (Ed.) (1999). *El mundo del cine. Los grandes mitos del Séptimo Arte*. Barcelona: Océano Grupo Editorial.
- Pensar el cine* (2022). Programa VI Encuentro de la crítica cinematográfica. Sala Saúl Yelín, Casa del Festival, jueves 16/ viernes 17 de noviembre.
- Peón, R. (Ed.). (1960). *Anuario cinematográfico y tele-radial cubano*. La Habana, vol.20, No. 20.
- Pérez Vidal, A. (2010). «Me he quedado absolutamente fascinado con el público cubano», afirma Giuseppe Tornatore». *Cubadebate*, 10 de enero [http://www.cubadebate.cu/noticias/2010/01/11/giuseppe-tornatore-fascinado-con-el-publico-cubano/\(cons.23/09/2024\)](http://www.cubadebate.cu/noticias/2010/01/11/giuseppe-tornatore-fascinado-con-el-publico-cubano/(cons.23/09/2024)).
- Population Pyramid. (2022). *Población: Cuba 1959*. [https://www.populationpyramid.net/\(cons.23/09/2024\)](https://www.populationpyramid.net/(cons.23/09/2024)).
- Puente, H. (2021). «Y “En Cuba”. Una visitó la isla en más de una ocasión, la otra nunca pudo». *Nostalgia Cuba*, 26 de abril [https://www.nostalgia.cuba.com\(cons.20/08/2024\)](https://www.nostalgia.cuba.com(cons.20/08/2024)).
- Race Results (s/f). «Gran Premio de Cuba 1958». *Racing Sports Cars*. [https://www.racingsportscars.com\(cons.21/08/2024\)](https://www.racingsportscars.com(cons.21/08/2024)).
- Vega M.S. y Naito López, M. (2018). *Cartelera Cinematográfica Cubana (1960-2017)*. La Habana: Editorial Oriente y Cinemateca de Cuba.
- Vega, J. (1995). *Zavattini en La Habana*. La Habana. Ediciones Unión.

Provincia	No. de salas	No. de asientos
Pinar del río	42	20,446
La Habana (ciudad)	138	136,000
La Habana (provincia)	55	28,000
Matanzas	52	27,000
Las Villas	100	59,000
Camagüey	58	37,049
Oriente	104	63,000
Total	549	370,495

Anexo 8.1. Distribución de las salas de cine (35 mm) en el territorio cubano (Peón y Chávez 1960: 433).

Provincia	No. de salas	No. de asientos
Pinar del río	19	----
La Habana (ciudad)	26	----
Matanzas	21	----
Las Villas	49	----
Camagüey	35	----
Oriente	55	----
Total	205	40 000 (estimados)

Anexo 8.1. Distribución de las salas de cine (16 mm) en el territorio cubano (Peón y Chávez 1960: 433).

País	1955	1956	1957	1958	1959
	No. de filmes
EEUU	248	265	248	256	215
México	86	78	83	67	76
Francia	44	58	34	29	----
Italia	31	42	52	27	35
Inglaterra	41	----	51	----	50
España	22	----	21	16	15
Argentina	13	4	6	8	5
Cuba	5	5	3	----	5

Anexo 8.2. Número de filmes estrenados por países en salas cubanas entre los años 1955 y 1959. (Centro Católico de Orientación Cinematográfica 1955, 1956, 1957, 1958 y 1959).